

11 de Octubre.- Hoy se cumplen cinco años de la muerte de Jörg Haider, sin duda, uno de los austriacos más conocidos del siglo XX y también uno de los más controvertidos. Una figura alrededor de la cual se arremolinan apasionantes preguntas ¿Quién fue? ¿Intervinieron terceros en su muerte? ¿Qué relación le unía exactamente con sus colaboradores? ¿Qué sucedió cuando él desapareció? En **el post especial de hoy** trataremos de responder a todas estas preguntas.

## Qué sucedió aquella noche

Madrugada del **11 de Octubre de 2008**. Jörg Haider, político austriaco que, en los últimos días, ha protagonizado una vuelta triunfal a la política nacional, se encuentra, en compañía de su colaborador Stefan Petzner, **en una zona de copas en las cercanías del Wörthersee**.

Haider lleva todo el día bebiendo y está visiblemente borracho.

Poco antes de que el político abandone el local, y según testigos que posteriormente así lo relatan, Petzner y él han sostenido una violenta discusión. Quizá una de esas discusiones absurdas entre amigos borrachos. De esas que luego se recuerdan, a la mañana siguiente, con el café de la resaca, entre risas. **No será el caso en esta ocasión.**

El político, intentando aparentar sobriedad, sale a la calle. La noche es húmeda y otoñal. Encuentra su lujosa berlina, presiona el botón del cierre centralizado, sube al coche, arranca. Mientras lo hace, **la cantidad de alcohol ingerida empieza a surtir efecto sobre su sistema nervioso central**. Los riñones y el hígado, incapaces de filtrar la sangre a un ritmo suficiente, son también incapaces de evitar que el nivel de alcohol en el torrente circulatorio rebase el límite de la intoxicación etílica.

Haider empieza a sentir un cansancio irresistible, somnolencia, su visión se vuelve borrosa y la realidad se convierte en un túnel frente a él.

Poco después, **su coche choca violentamente contra una pared de hormigón**. El político fallece prácticamente en el acto.

En cuanto los servicios de emergencia identifican el coche y a su ocupante, **la noticia corre por Austria primero, por el mundo después, como un reguero de pólvora**.

En muchos centros de poder (particularmente en Carintia, feudo político de Haider), **se desata una carrera contra el tiempo** porque el difunto, con su sola presencia, ha mantenido en pie una red clientelar que, **en el breve espacio de un mes**, va a desmoronarse a toda velocidad y que, durante los cinco años siguientes (y lo que queda) va a proveer a la prensa de titulares.

Viena Directo informó del hecho [así](#) aquel día.

## Las dos viudas

11 de Octubre de 2008. 12 de la mañana. Se convoca **una rueda de prensa** para dar las primeras informaciones a propósito de la muerte de Haider.

Será seguida por todo el país, **retransmitida en directo por la ORF**.

**Stefan Petzner**, portavoz hasta entonces del partido, ha sido colocado a toda prisa al frente del **BZÖ** (La Alianza para el Futuro de Austria por sus siglas en alemán, fundada por el muerto, tras haber sido derribado de la cúspide del FPÖ por **Heinz Christian Strache**). Sin embargo, como se demostrará en los días siguientes, **no da la talla para el puesto**. Petzner, que en ese momento tiene **27 años**, está destrozado, al borde del colapso nervioso. Fuma constantemente y no deja de llorar cada vez que se menciona el nombre de Jörg Haider. En público, además.

Al principio, la conducta de Petzner, tan poco típica de un político austriaco, le granjeará la simpatía del público. Cuando los días pasan y Petzner no consigue rehacerse, sus correligionarios hablarán de una **reacción “impropiamente emocional”**.

De todas maneras, Petzner durará poco al frente del BZÖ. La tarea de enterrar el partido definitivamente, tras una larga agonía eso sí, le corresponderá a **Josef Bucher**, que accede a la jefatura del BZÖ tan solo 11 días después de la muerte de Haider, **el 22 de Octubre de 2008**. A partir de ahí, la vida de Petzner sigue un rumbo errático que culminará con su expulsión del partido en 2013, con ocasión de la última debacle electoral.

La personalidad mediática de Petzner, sobre todo a raíz del momento en que concedió una entrevista en la que denominaba a Haider “su *Lebensmensch*” (ver vídeo sobre estas líneas), expresión críptica pero traducible por “La persona de mi vida”; así como la propia historia anterior de Haider, dan pie durante 2008 y gran parte de 2009 a incontables teorías (**mayoritariamente malintencionadas**) sobre la relación que les unía. [Incluso una novela se publicó \(ver post aquí\)](#)

Durante las honras fúnebres, corrieron chistes maliciosos que hacían contrastar la actitud templada y contenida de **Claudia Haider**, la viuda oficial, con el desmelenamiento sentimental de **Stefan Petzner**.

**¿Eran amantes?** En mi opinión, creo que el narcisismo de Haider (\*) le llevaba a preferir la compañía de hombres jóvenes, guapos y con un perfil psicológico muy característico (Karl Heinz Grassler, Franz Koloini, Petzner...La lista es amplia). Todos tenían algo en común. En el momento en que Haider entró en su vida **eran efebos que tenían toda la vida por delante y necesitaban un maestro al que adorar**.

Es opinión de este articulista sin embargo que **Haider y Petzner no llegaron a mantener una relación homosexual**. Creo más bien que la relación de Petzner con su mentor se parecía a lo que los ingleses llaman “*Puppy love*” o amor de cachorro. Para Petzner, Haider era su maestro pero, sobre todo, **un ídolo dotado de poderes sobrehumanos**. Para Haider, Petzner era esa persona que le recordaba a todas horas que era infalible. Todos los narcisistas son auténticos yonkis del elogio y Haider, probablemente, no era una excepción.

## **Barra libre, quiebras y maletines**

Durante los días siguientes a la muerte de Haider **la actividad debió de ser frenética**. Desaparecida la cabeza de la red y, lo que es peor, sin tiempo para preparar una salida digna, muchos en Carintia y en el *entourage* de Haider, debieron de comprender rápidamente que había sonado la hora del sálvese quién pueda.

Por ejemplo: Haider, supuestamente, **se había llevado a la tumba toda la información a propósito de cuentas bancarias opacas en Suiza**, cuyos datos compartía solo con gente

contada y muy próxima (entre ellos, se especula que con [Gerry Mischka, personaje muy próximo a Haider, su historia aquí](#)) así que, durante aquellos días, el entorno de Haider debió de ser un ir y venir de maletines.

Para colmo, no había pasado un mes de la muerte del político austriaco cuando, a principios de noviembre de 2008, **la noticia de la quiebra de Lehman Brothers barrió el mundo y se abrió una nueva etapa (dantesca para muchos) en la era post Haider.**

El hundimiento del banco americano tuvo el efecto secundario de desatar una tormenta financiera sobre Europa y contribuyó a dejar al descubierto los malabarismos financieros con los que Haider y su equipo había financiado no sólo su vuelta triunfal (en realidad, no se había llegado a ir nunca) sino el “*Panem et circenses*” que, durante años, había reinado en Carintia.

La pieza clave de todo el sistema y, lógicamente, la más duramente golpeada por la quiebra de Lehman Brothers y Fanny Mae, fue **el banco Hypo Alpe Adria.**

Años antes, a instancias de Haider, el Land de Carintia había obtenido una participación mayoritaria en el banco. Inmediatamente, se estableció una política de barra libre en la que todas las necesidades financieras del *Land* –entre ellas, por ejemplo, la subvención del carné de conducir a los jóvenes carintios que lo solicitasen- **eran sufragadas por el Hypo Alpe Adria** mediante líneas de crédito a intereses mucho más ventajosos que los del mercado.

Estos créditos, Haider lo sabía y los directivos del banco –criaturas suyas- también, **eran prácticamente incobrables** y sólo se sostenían en la medida en que el Hypo Alpe Adria podía conseguir financiación en los mercados internacionales, amparándose, como se dice ahora, en “la marca Austria” y en el carisma del propio Haider.

La quiebra de las dos instituciones americanas sin embargo cortó para siempre el chorro crediticio y **el banco tuvo que ser intervenido por el estado austriaco** y vendido a los alemanes por la cantidad simbólica de un euro.

¿Qué hubiera sucedido si Haider hubiera continuado vivo? Es difícil saberlo, pero es bastante probable que, más tarde o más temprano, **hubiera tenido que pasar por los tribunales** para explicar, por lo menos, la alegría con la que siempre se tomó las reglas y la poca ortodoxia que guió siempre su gestión, de un marcado carácter personalista (por decirlo suavemente).

## Teorías de la conspiración

Naturalmente, un informe como este, que pretende dar una visión general de lo que fue Haider a cinco años de su muerte, no puede dejar de incluir las teorías de la conspiración que siguieron a su muerte repentina.

**¿Intervinieron terceros en el accidente que le costó la vida al político austriaco?** La investigación oficial concluyó, tras examinar el coche, la carretera y los resultados de la autopsia, que **el accidente que le costó la vida a Haider fue producto del abuso del alcohol.** Sin ninguna duda.

Sin embargo, Haider, en vida, se las había ingeniado para convencer incluso a sus más cercanos colaboradores de que era **una especie de semidios capaz de salir de todos los atolladeros**, perfecto e infalible y, por lo tanto, prácticamente inmortal.

[Dado que los dioses no pueden equivocarse \(y quien dice los dioses dice los padres\) se desató en los desconsolados hijos una frenética búsqueda de explicaciones](#) (en aquellos primeros días muchos decían totalmente en serio que Carintia y los Carintios “se habían quedado huérfanos”).

Se habló de **una operación del MOSAD**; se habló de **mercenarios a sueldo, procedentes de los servicios secretos de la antigua Yugoslavia**. Se habló de **manos negras procedentes del mundo árabe** (Haider había cultivado [una amistad más que dudosa con el interminablemente dudoso Gadaffi](#)). En fin, teorías mil.

Todo, con tal de no admitir lo obvio: que Haider se había pasado con las copas y que la imprudencia le había costado la vida.

De hecho, en el lugar del accidente, en el que hoy se han reunido los últimos que aún le siguen rindiendo culto al muerto, hubo durante mucho tiempo una placa en la que podía leerse “*So viele Rätseln!*” (algo así como “Tantos interrogantes!”) con la cual se intentaba, de una manera más bien patética, desacreditar la diáfana versión oficial y, de paso, devolverle algo de prestancia a la maltrecha reputación del muerto.

## El mundo sin El Ausente

En vida de Haider, una de las cosas que le reprochaban sus enemigos (sus amigos estaban encantados, como es comprensible) **era que el partido de Haider** (fuera el que fuera, primero el FPÖ y después el BZÖ) **era un *one man show***.

Lo cierto es que, si tenemos que juzgar por lo sucedido después de la muerte de Haider, **sus amigos tenían toda la razón**. Haider era como los eucaliptos: árboles de crecimiento rápido que devoran los recursos a su alrededor y no dejan que nada crezca en sus cercanías. Además, para que sólo él brillase, Haider se rodeaba de personas de las que sabía perfectamente que no iban a hacerle sombra. Todos sus colaboradores eran, con muy pocas excepciones, **personas que no estaban a la altura de los cargos que ocupaban**. Ya hemos hablado de Petzner antes, pero podríamos también contar y no acabar de [los hermanos Scheuch](#).

Durante los primeros meses después de la desaparición de Jörg Haider fueron ellos precisamente, los hermanos Scheuch, los que intentaron administrar la herencia de Haider en la región de Carintia. Sin embargo, su falta de cintura y la enorme complejidad del entramado que Haider había creado a su alrededor, el creciente acoso de la justicia y, sobre todo, la repentina falta del combustible (el dinero) que había mantenido el entramado unido, **hicieron que los Scheuch se vieran obligados a buscar ayuda**. Urgentemente.

Para cuando se dieron cuenta de que la herencia de Haider les venía grande ya había alguien que les estaba esperando. Ese alguien no era otro que Heinz Christian Strache.

[En diciembre de 2009, Strache partió el BZÖ por la mitad](#): de un lado, quedaron los fieles a Haider, encabezados por Bucher y Petzner, **dos personajes que no pegaban ni con cola** pero que se vieron de pronto en la necesidad de huir hacia delante para conservar unas mínimas esencias, cada uno por sus razones personales. Del otro lado, **los hermanos Scheuch**, acosados (particularmente Uwe) por la justicia (de hecho, Uwe Scheuch fue posteriormente declarado culpable e inhabilitado) los cuales se dieron cuenta de que la única salida que tenían era encontrar otro *sprit fort* que les guiase. La única condición que pusieron (con el poco orgullo que aún debía de quedarles) **fue que el FPÖ en Carintia se llamara FPK** (por

*Freitliche Partei Karnten*). En el parlamento vienés, cinco diputados del BZö se incorporaron a la facción de Strache y, entre pitos y flautas, o sea, en una lenta agonía, pasaron cinco años.

En las últimas elecciones, después de una debacle no por previsible menos dura, **el BZÖ, partido fundado por Haider, último resto de su herencia, no consiguió representación parlamentaria.** El FPK tampoco existe. Después de sufrir una amarga derrota en las últimas elecciones de Carintia y con un nuevo líder al frente, criatura de Strache, el FPK fue absorbido por el FPÖ.

*(\*) Para estos y otros pormenores, aconsejo leer el estupendo ensayo del Dr. Klaus Ottomeyer Jörg Haider, Mythos und Erbe (Haymon Tb, Innsbruck Viena 2010)*